

Comentario bibliográfico

Ana Paula Piretro*

Tras los gestos de la enseñanza: un andar posible para la investigación y la formación

Anne-Marie Chartier y Andrea Brito



Buenos Aires. Tornasol Flacso.

ISBN 978-631-90324-2-0 /

Archivo digital: descarga y online

1° edición 2024

189 pp.

Tras los gestos de la enseñanza... surge como resultado de una conversación, atravesada por diversos tiempos y espacios, en tanto oportunidad para la puesta en común, la reflexión y la (re)construcción de experiencias e ideas (Vázquez, 2011). Se centra en *gestos* vinculados con lo escolar y con la enseñanza. Bardet (2019) propone entender los gestos como “[...] modos de relación más que una mera forma corporal” (p. 91). Y destaca: “[...] un gesto, una posición del cuerpo, un movimiento, realmente no tiene sentido sino en un medio ambiente y en una situación

* Licenciada en Comunicación Social (FCC-UNC) y especialista en Ciencias Sociales con mención en Lectura, Escritura y Educación (Flacso Argentina). Docente por concurso e investigadora de la Universidad Nacional de Córdoba y de la Universidad Nacional de San Luis, Argentina. Profesora Tutora de la Especialización en Lectura, Escritura y Educación, Programa ECYS-Área Educación, Flacso Argentina. Miembro del Programa de Investigación “Cultura(s) y Tecnología(s): estudios de la mediatización en escenarios educativos” (CEA-FCS-UNC) y de proyectos de investigación y de extensión (FCC-UNC y FCH-UNSL). Su trabajo está ligado, principalmente, a áreas relacionadas con la comunicación, la educación, los medios/tecnologías digitales, la lectura y la escritura.

dada” (p. 86). En esa línea, se puede explorar la producción de Chartier y Brito (2024) como una combinación de puntos de vista y posiciones que convocan a volver la mirada sobre la enseñanza para contemplarla en “[...] sus variantes, en el contraste de experiencias y contextos, en la alternancia de tiempos, en la confrontación de discursos, [para afirmarse en] [...] la búsqueda [...] de los indicios de aquello que la escuela, el aula y sus maestros dicen sin necesariamente hablar” (p. 9). Una búsqueda que va delineando un itinerario posible para estudiar y proyectar cruces entre investigación y formación docente. Aquí, entonces, la recuperación de la idea de gesto se da en tanto movimiento constante, curioso y persistente, pero, también, como escucha atenta y apertura que acompaña la acción. Dicha operación se articula en torno a dos grandes preguntas: *¿para qué decir las prácticas docentes? ¿Para qué observar las prácticas escolares?* Así, los gestos son *claves* para seguir revisando prácticas y saberes desde el asombro; un asombro que cuestiona lo conocido desde umbrales variados y complementarios.

Al adentrarse en el texto, es posible observar cómo la conversación se vuelve polifónica y se asienta en un entramado de géneros que incluye intercambios, conferencias, conversaciones ampliadas con colegas docentes, materiales de trabajo y escrituras de otros momentos históricos, entre otros. De la construcción de ese tejido resulta una escritura en la que convergen diversidad de voces, escenas, registros, preguntas, acercamientos a nociones conceptuales y desarrollos metodológicos, así como marcas concretas de un otro modo asomarse a debates políticos, pedagógicos y didácticos. Se trazan continuidades y variaciones con discusiones previas sobre estos temas y se destaca la relevancia de abordarlos de manera situada.

El libro se estructura en *dos grandes momentos* y un *apéndice*, siempre con énfasis en la formación docente y la investigación. En el *primer momento* se indaga en torno al sentido de “hablar” sobre las prácticas docentes y se despliegan planteos sobre: a) la importancia de comprender, de un modo integral, la *relación* entre teoría y práctica y sus derivas en cuanto al pensamiento y la acción; b) la relevancia de no perder de vista la singularidad de las *prácticas* investigativas y de formación en docencia, así como los diálogos posibles desde la reciprocidad; y c) la necesidad de construir una articulación cuidada entre aquellos *saberes* que provienen de los recorridos académicos y los que se van forjando en el ejercicio profesional, siempre

contextualizando cada aporte y dando cuenta de las situaciones en las que se ponen en juego. En vinculación con estos ejes temáticos, hay una mención permanente a la pregunta por los lugares de la escritura en tanto práctica/producción que permite objetivar, sistematizar, formalizar y dar a conocer conocimiento respecto de estos asuntos, siempre otorgándole a lo escolar un lugar preponderante. En el *segundo momento*, la apuesta es trazar, de manera rigurosa, un mapa posible para preparar y recorrer el proceso de *observación de clases*. Una primera llamada de atención invita a distinguir lo que se mira en la escuela de los recuerdos escolares o resonancias, sobre la cultura escolar, devenidas de las propias experiencias. Seguidamente, se destaca la necesidad de atender a categorías didácticas generales y al trabajo en clase en particular. Esto, señalan Chartier y Brito, ofrece la posibilidad de fijar prioridades y criterios de observación, así como de ir efectuando esta labor a partir del abordaje de diversos planos. Convocan a comenzar por lxs niñxs en la clase y a avanzar, luego, con lxs docentes y la interacción de estxs con sus estudiantes. En tercer lugar, la propuesta consiste en poner énfasis en la enseñanza y en el aprendizaje de los contenidos en juego en la situación escolar, con un acento evidente en las prácticas de lectura y escritura, dadas las trayectorias, los intereses e inquietudes de ambas. A cada paso, emergen preguntas por: a) el tiempo disponible para observar, la posición (física y simbólica) de quien lo hace y los saberes que se construyen al ejercitar esta práctica, b) las formas de lo disciplinar y su lugar en el proceso formativo (como sostén pedagógico-didáctico y como corpus curricular), c) las lecturas y escrituras que vehiculizan las propuestas de enseñanza, y d) la construcción de registros que interpelan formas conocidas y abren puertas a otras alternativas. Este *mapa posible para observar* se va construyendo en función de escenas que se reconstruyen, anécdotas que se relatan, instrumentos concretos que se referencian (fichas disponibles en el libro mismo), datos destacados que se recuperan de diversas fuentes. La constante: la experiencia de la práctica docente –y de lo que ocurre en torno a ella– “puesta en remojo”, desde la reflexión y la interrogación, para jerarquizarla y despegarla del sentido común, para analizarla como territorio en el que se producen y recrean formas de mirar y modos de hacer en torno al conocimiento y con otrxs.

Interesa señalar que, de manera transversal, se mencionan problemáticas (algunas emergentes y otras ya de larga data) que ingresan a las aulas y atraviesan las

prácticas y a lxs sujetxs que allí se encuentran: diversas materialidades (analógicas y digitales), el lugar de los contenidos a enseñar que adquieren estatuto canónico, las complicaciones que trae aparejado el aplicacionismo de formas y categorías desencadenadas de realidades y lógicas específicas, la coexistencia de diversos modelos teóricos, tanto en lo que hace a los saberes disciplinares como en lo que respecta a las modalidades e improntas que adquieren los procesos de enseñanza y de aprendizaje.

Para concluir, en el *apéndice*, la publicación acerca tres artículos –inéditos en español– de Chartier que, como se destaca en el prólogo, resultan “un aporte valioso, ampliatorio, a las discusiones planteadas” (p. 9). El primero de estos artículos se titula “Los ‘haceres’ cotidianos del aula. Un desafío para la investigación y la formación”. En él se propone tensionar discursos que atraviesan a las investigaciones, en las Ciencias Sociales en general y en Educación en particular, respecto de: a) la focalización de la indagación –y de la formación inicial y continua– en *lo conocido/sostenido* de la realidad escolar y la manera en la que se descuidan otros aspectos asociados con la cotidianeidad, y b) la importancia de trabajar sobre los obstáculos, ligados a esa cotidianeidad e identificados en la exploración de los recorridos profesionales, para enriquecer los procesos formativos de lxs futurxs docentes y de lxs colegas en ejercicio. El segundo texto, cuya denominación es “¿Cuadernos o carpetas? El poder de un dispositivo cotidiano”, realiza una aproximación/retorno a la noción de *dispositivo* en el ámbito de lo escolar para mirarlo en vinculación con modos y materialidades diversas. Lo hace desde una perspectiva que reconoce la presencia de lo dominante y lo instituido y las disputas que, en torno a ello, pueden generarse. También se retoma el potencial de la invención, asociada a la categoría *dispositivo*, y se enfatiza la importancia de pensar este término como elemento analítico más que como artefacto, para dar cuenta de dinámicas constitutivas tanto de las prácticas educativas en general, como de la enseñanza en particular. Y el tercer artículo, “Los saberes escolares. Realidades y ficciones”, propone abordar acercamientos a los ámbitos y objetos que alojan a esos saberes escolares. Aquí, se problematizan dimensiones vinculadas con el origen, la validez y la forma en la que se encarnan los saberes a enseñar en función de ciertas lógicas escolares, en ocasiones, distantes y diferentes –en forma y sentido– a las de los diversos campos de conocimiento que les dan origen. Asimismo, se trazan puntos de discusión en

torno a la relación entre esos saberes, los procesos de reforma, su curricularización y los modos en los que esas transformaciones son vivenciadas (desde la aceptación y/o la resistencia) por quienes se encargan de transmitirlos/compartirlos a/con lxs estudiantes. Finalmente, se esbozan algunos puntos que convocan a revisar críticamente la ligazón entre saberes escolares, evaluación y formas de acreditación. En los tres artículos, los desarrollos planteados se despliegan desde la invitación a trabajar estos abordajes en el cruce entre las ya mencionadas prácticas de formación y de investigación.

Para concluir interesa volver, a modo de síntesis, sobre algunos de los puntos señalados. Se trata de un libro que convoca a no perder de vista la necesidad de *hablar sobre la escuela en la escuela* y no, solamente, a partir de ella o para ella. Es un material que sitúa la experiencia en un lugar relevante, como territorio central de (re)creación de conocimiento. Asimismo, aborda y comparte, sin perder densidad y de un modo accesible y problematizador, una diversidad de ideas, posiciones y planteos teórico-metodológicos vinculados con la enseñanza y los aprendizajes y con el lugar de la lectura y la escritura en esos procesos. Aspectos todos que resulta, siempre, imperativo visitar. Y lo hace poniendo en juego las premisas mismas sobre las que se configura. Por un lado, en/desde una conversación que se fue ampliando y permitió –a quienes intervinieron en ella– revisar y densificar aportes (intercambios mediante). Por el otro, provocando una aproximación que interroga, rescata, desmenuza y proyecta gestos, que hacen parte del hacer cotidiano, con respeto, compromiso y precisión. En términos de Vázquez (2011), aquí “conversar es desaprender, desprenderse de algo, de uno, de todo. [Ante quienes conversan] se abre [...] una vasta llanura, un mar o un lago: esas imágenes dicen la amplitud, lo insospechado”. Seguramente, la lectura traerá encuentro, debate y, por qué no, algunas incomodidades para seguir pensando/revisando el quehacer cotidiano en torno a la enseñanza en la escuela.

Referencias

- Bardet, M. (2019). Hacer mundos con gestos. En Bardet, M. (comp.), *El cultivo de los gestos: entre plantas, animales y humanos* (pp. 81-111). Cactus.

- Chartier, A.-M. y Brito, A. (2024). *Tras los gestos de la enseñanza: un andar posible para la investigación y la formación*. Tornasol Flacso. <https://flacso.org.ar/publicaciones/tras-los-gestos-de-la-ensenanza/>
- Vásquez, C. (2011). Conversemos. *Revista Universidad De Antioquia*, (304). <https://revistas.udea.edu.co/index.php/revistaudea/article/view/9293>